

¿Una escuela de música en Molina de Aragón?

Me informan que esta escuela lleva en marcha unos 25 años, sin contar con otras experiencias musicales como rondallas, conjuntos musicales etc. Sí, parece que se puede decir que hay cierta tradición musical en Molina. Pero tras tanta historia, quizás hay que pensar y recapacitar sobre la situación actual.

En primer lugar debemos sorprendernos: estamos ante una escuela completamente gestionada por los padres y madres de los alumnos. En unos tiempos en que se trata de cagar las tintas siempre en la iniciativa privada o en la gestión pública, una iniciativa social como ésta parece ser una grata excepción. Padres motivados, ilusionados, interesados en dar a sus hijos una formación musical dirigiendo ellos mismos el curso de los acontecimientos. O no... a lo mejor es que no se les ha dado otra opción. Por otra parte, una escuela con un número importante de alumnos, sobre todo teniendo en cuenta la población de la ciudad.

Actualmente hay unos 70, número que fluctúa de un año para otro, estudiando guitarra y piano, además de lenguaje musical.

Finalmente tres profesores de sobrada formación. En el fondo, aunque pueda parecer algo simplista, podríamos definir una escuela como un centro educativo que alguien gestiona, unos alumnos que se forman y unos profesores que comparten sus experiencias con los alumnos y los guían.

Pero, ¿funcionan de la mejor manera posible estos engranajes? Desde luego no podemos decir que no funcionen. Todos estos elementos están dando unos servicios a la ciudad de Molina más que aceptables, sobre todo teniendo en cuenta lo precario de su situación. La gestión directa por parte de los padres de la escuela es un esfuerzo ejemplar, pero gestionar una escuela de música va más allá de contratar a unos profesores y acordar con un ayuntamiento el uso y mantenimiento de unos locales y subvenciones. Una escuela de música es un ente vivo, que requiere respuestas profesionales y constantes día a día. Me viene a la cabeza, hablando de esta escuela, esos profesores (muchos de ellos ejemplares) que daban sus clases en el salón de su casa. Una escuela debe ser algo más, un pro-



Hemos de pensar que en la educación musical intervienen muchos factores, en ocasiones traducidos a encorsetadas asignaturas, que hacen necesaria una planificación compleja de la formación musical de un alumno, desde un planteamiento claro, definido y coordinado, sin dejarlo a una elección individual y por parcelas. Y es en este punto donde una asociación de madres y padres se encuentra desamparada, pues la gestión de una escuela no puede quedarse en lo administrativo, sino profundizar en lo pedagógico.

Aquí es donde las administraciones pueden poner su grano de arena, dando su apoyo a esta fantástica escuela en potencia con algo más que una subvención y el mantenimiento y préstamo de un local. Molina se merece una escuela de música con entidad suficiente, algo que la actual escuela a demostrado posible, por número de alumnos, por la profesionalidad de sus profesores o la implicación de los padres. La actual escuela puede ser germen de algo con unas miras más allá de unas clases particulares. Y no debemos pensar en un oscuro conservatorio cerrado en sí mismo, sino en un centro abierto a su entorno. Que no sea un centro solo para los alumnos, que sea un centro en el que todos puedan tener un acercamiento a la música en el grado que sea: realizado unos estudios clásicos, modernos, asistiendo a actividades puntuales, conciertos, audiciones...

Una opción que se presenta en nuestra región es la creación de las "Escuelas de música y danza" de Castilla - La Mancha" (Decreto 30/2002 de 26 de febrero), para lo cual la Junta de Comunidades firma convenios con las administraciones locales, flexibilizando las posibilidades para municipios pequeños (incluso posibilita la formación de aulas de música dependientes de las escuelas, una maravillosa opción para los pueblos de nuestro entorno carentes de otras opciones). Es el ayuntamiento el que debe tomar la palabra. En cualquier caso, de una manera u otra, es el momento de crecer y evolucionar. X

grama de formación completo, un punto de encuentro musical entre sus alumnos, un lugar donde respirar la música y aprender a amarla.

En las entrevistas mantenidas con Estaban Ruiz Blasco, profesor de piano y lenguaje musical, me ha informado de la organización de los cursos y clases, de la coordinación de los profesores. Evidentemente son buenos profesionales y la siguen unas programaciones, se ponen de acuerdo en sus actividades y ponen todo su empeño en que sus alumnos se desarrollen musicalmente lo mejor posible. Pero no existe una programación de la escuela, una coordinación establecida, un sistema consensuado de evaluación o un programa de actividades extracurriculares.

